



Sentires y saberes: Naturaleza y futuro

Boletín 1

Octubre 2020

Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra

Ejes de reflexión

- Extractivismos
- Cuarta revolución industrial
- Lobbies empresariales

Contenido:

Contexto del documento	2
Distribución temática	2
¿Qué proponen?	2
Naturaleza como recurso	3
Desigualdades ambientales	3
OCDE y Costa Rica	4
Uso de la Tierra	4
¿Minería verde?	4
¿Cuarta revolución industrial?	5
Repensar estas propuestas	5

¿Qué futuro le propone el Foro Económico Mundial a los bienes naturales?

El pasado mes de julio, el Foro Económico Mundial dio a conocer un informe titulado “El Futuro de la Naturaleza y los Negocios”, en este informe se exponen desde su perspectiva algunas de las amenazas que enfrenta el planeta, pero también procura proponer alternativas que permitan minimizar las actuales condiciones de vulnerabilidad que afectan los ecosistemas, además su análisis se enmarca en las graves consecuencias de la Pandemia del COVID-19.

Podría pensarse que es un paso adelante, una toma de conciencia de parte de los sectores industriales y financieros del mundo por hacerse responsable de sus acciones.

Algunas de las palabras más recurrentes son regeneración, economía circular, usos sostenibles, eficiencia, pro-

ductividad o cuarta revolución industrial pero su mención no garantiza su implicación. Por esta razón es importante cuestionar ¿para quienes son estos informes?, ¿qué tipo de sociedad dibujan?



Estos informes tienen públicos muy específicos: políticos, sectores académicos, organismos internacionales, organismos no gubernamentales, empresarios; los cuales podrían aglutinarse como actores que, de una u otra forma, son parte de procesos de toma de decisiones. Estos documentos

procuran generar las justificaciones necesarias para un cierto tipo de políticas que benefician a sectores determinados y perjudican a otros.

¿A qué sociedad hace alusión este documento? Parte de algunas características que debemos profundizar son:

¿Cómo abordan las desigualdades?

¿Cuáles brechas impactan nuestros territorios?

¿Qué lugar dan a nuestras voces?

¿Cuáles derechos se garantizan? ¿Cuáles están ausentes?

En un contexto de reactivación económica, estas preguntas son algunas de muchas que nos ayudaran a comprender qué tipo de sociedad nos proponen los sectores económicos más influyentes.

¿Quién es el Foro Económico Mundial?



El Foro Económico Mundial (FEM) (Foro de Davos), fundado

en 1971 por el economista Klaus M. Schwab, es una fundación sin fines de lucro con sede en Ginebra. Desde 1991, en Davos, Suiza se reúnen anualmente los principales líderes empresariales, líderes políticos internacionales, así como destacados periodistas e

intelectuales selectos, con el fin de analizar los diversos problemas y contextos que enfrenta el planeta, por ejemplo la educación, la salud o el medio ambiente.

Como parte del trabajo del FEM se encuentra generar una serie de informes de investigación e involucrar a los distintos

miembros en iniciativas específicas de cada sector, y tiene como relevancia ser documentos utilizados como base para la formulación de las proyecciones de los organismos internacionales pero también para los gobiernos de los países. De esta manera, el informe titulado “El Futuro de la Naturaleza y los Negocios” forma parte de estas iniciativas.

Contexto del documento: Crisis ambiental y negocios

Este informe se enmarca en un contexto donde la pérdida de biodiversidad y colapso del ecosistema se coloca como uno de los principales riesgos identificados para los próximos 10 años.

Según señala, la afectación a los negocios se puede caracterizar en tres dimensiones:

- La empresa depende directamente de la naturaleza.
- La pérdida de naturaleza tiene impactos directos o indirectos sobre

pérdida de clientes, mercados, acciones legales, cambios regulatorios y otros.

- La pérdida de naturaleza provoca trastornos en la sociedad y mercados donde operan las empresas.

Según este informe, estos riesgos identificados pueden llegar a tener un valor económico de \$44 billones, que representa más de la mitad del Producto Interno Bruto total del mundo.

Con la crisis del COVID-19 se ha agudizado esta situación, dado que la redirección de las prioridades se centra en la situación sanitaria. Esto puede generar que los fondos dirigidos por los gobiernos a las actividades de conservación (parques y reservas naturales) se vean disminuidos y, por otro lado, la pobreza rural y la migración puede generar presión sobre la vida silvestre y los ecosistemas.



“estos riesgos identificados pueden llegar a tener un valor económico de \$44 billones”

Distribución temática del documento

Capítulos:

Hacia un sistema alimentario amigable con la naturaleza, la tierra y el uso de océano

- Restauración de ecosistemas y expansión contenida del uso de la tierra y los océanos.
- Agricultura productiva y regenerativa.
- Océano saludable y productivo.
- Manejo sustentable de bosques.
- Consumo compatible con el planeta.
- Cadena de suministro transparente y sostenible.

Hacia una infraestructura amigable para la naturaleza

- Entorno construido compacto.
- Diseño de entorno construido amigable para la naturaleza.
- Servicios públicos urbanos compatibles con el planeta.
- La naturaleza como infraestructura.
- Infraestructura de conexión amigable para la naturaleza

Hacia un sistema extractivo y energético amigable con la naturaleza

- Modelos circulares y eficientes en recursos para materiales.
- Extracción de metales y minerales amigable con la naturaleza.
- Cadenas de suministro de materiales sostenibles.
- Transición energética amigable con la naturaleza.



¿Qué proponen? Ideas principales

Los gobiernos y las empresas a través de alianzas pueden definir y articularse según las capacidades innovadoras de modelos financieros y cambios tecnológicos, principalmente centrados en la Cuarta Revolución Industrial y su adaptación a la escala requerida.

Para esto es importante que las empresas deban identificar qué transiciones pueden acelerar según su sector.

Algunas prioridades:

Eficiencia de la producción: agricultura de precisión, optimización del agua y tecnología genética para mejorar su resi-

liencia.

Las políticas y los reglamentos son elementos clave de una transición exitosa: es necesario un trabajo más cercano entre las empresas y los gobiernos para su adecuación.

Realineación de incentivos: los apoyos económicos y regulatorios serán claves para priorizar y fortalecer esta tendencia.

Financiarizar el valor de la biodiversidad.

Cuarta revolución industrial.

Mapeo de secuencias genéticas para bases de datos y protección de patentes.

Mejora y reducción de desechos de los materiales.

Tecnologías geoespaciales de modelamiento para infraestructura.

Datos geoespaciales y geosísmicos para identificación de agua y depósitos minerales.

Técnicas de extracción de precisión.

Entre otras propuestas...



Naturaleza como recurso: límites y contradicciones

El documento nos presenta algunas líneas que desde hace dos décadas varios sectores empresariales y financieros vienen trabajando y generando agenda en diversos espacios de toma de decisión (legislativos, foros internacionales, fondos de inversión, etc).

Se reconocen algunos de los impactos negativos de los modelos de producción actuales, sin embargo, los supuestos del abordaje reflejan una invisibilización en cuanto a la

profundización de las tensiones y brechas que configuran las asimetrías actuales en nuestras sociedades.

En el mejor de los casos, la ingenuidad con que se abordan las supuestas “transiciones” no toman en cuenta la existencia de importantes brechas socioeconómicas ni los dilemas que atraviesan nuestras comunidades; por ejemplo, el problema de la tenencia de tierra, la dependencia económica de la producción de mono-

cultivos o las asimetrías en el desarrollo tecnológico.

Partiendo de esto, se trata de justificar la necesidad de financiarizar la naturaleza, por un lado, desarrollando los esquemas de conservación, especialmente de captura de carbono, que desvinculan las dinámicas comunitarias de los territorios; y por otro lado, una apuesta al “sueño tecnológico” comprometido con la intensificación en el uso de minerales y monocultivos pero también patentando la vida.

“Se trata de justificar la necesidad de financiarizar la naturaleza”

Desigualdades ambientales invisibilizadas

El documento parte de lugares ajenos a las realidades de nuestros países, ya que en su lectura los espacios de vida y acción de sujetos individuales y colectivos se sienten ausentes, en su lugar gobiernos y empresas definen las agendas.

La construcción de las alternativas pasa por el binomio Empresa y Estado, relegando a una sociedad civil tradicional (ONGs) de garante.

Las menciones a los pueblos indígenas y campesinos son en el tanto que sus experiencias representan una excepcionalidad, pero

en el fondo es una forma más de folclorizar sus prácticas, ante el “sueño tecnológico” que se presenta como horizonte.

Se mantiene que sus apuestas son fundamentales para “conservar”, sin embargo, no tiene ninguna relación al respecto de la apuesta por la tecnología como “nuevo” paradigma de relación con la naturaleza.

Esto refuerza cómo la protección y conservación se realizan en un escenario donde las desigualdades estructurales no se evidencian, ni mucho menos se denuncian las brechas existentes.

Las condiciones de hacinamiento de la población, la desregulación, la precarización de las condiciones de vida, la marginalidad, no son elementos de análisis, en fin, su relación con el modelo económico e implicaciones están ausentes.

Hasta qué punto esto nos lleva a preguntarnos ¿es una muestra de un futuro donde millones de personas no tienen cabida en este “imaginario natural”?

Por esta razón, les invitamos a leer la segunda parte del documento donde trataremos de exponer un ejercicio de contextualizar para Costa Rica estas propuestas.



OCDE y Costa Rica: ¿Monocultivos una apuesta al futuro?



Según el Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica (2020), este país se mantiene como el mayor exportador de piña y cuarto de banana, así como también el aceite de palma esta dentro de los 10 productos mas exportados*.

Este breve recuento ejemplifica la estrecha vinculación del agronegocio como motor de la economía costarricense.

Podría resultar contradictorio con el primer capítulo de este documento, sin embargo, las dimensiones del agronegocio no son tan ajenas.

Con la integración de Costa Rica al Comité de Agricultura de la OCDE, se revitaliza la apuesta de estos

sectores agroexportadores por la liberalización y desregulación de los controles de sustancias y procedimientos agroindustriales con el supuesto fin de mejorar la “productividad”.

Precisamente esta nueva apuesta por la introducción de la cuarta revolución industrial se centra en la intensificación de la productividad de los cultivos. Por medio del uso de tecnología e intensificación de agroquímicos, se reimpulsa la actividad de los monocultivos a través un “nuevo gen” conservacionista.

Es así que esta apuesta por la introducción de agroquímicos con supuestas mejoras genéticas y el uso de tecnología geofísica y robótica para controlar los cultivos y mejorar la productividad, es la nueva fase de impulso que tienen los extractivismos en nuestra región.

Un punto más por agregar es que hay dos cultivos que son la base para esta nueva etapa: maíz y caña de azúcar. Se acerca una nueva tensión... ¿alimentos o tecnologías?

*COMEX (2020). Análisis sobre la Evolución del Comercio Exterior e IED En Costa Rica: En 2019. Tomado de: <http://www.comex.go.cr/media/8088/analisis-sobre-la-evolucion-del-comercio-exterior-ied-en-costa-rica-2019final.pdf>

Uso de la Tierra: ¿acaparamiento?

“Estas dinámicas productivas conducen a la concentración y acaparamiento de la tierra”

En referencia a la tenencia de la tierra es indispensable señalar la influencia del agronegocio. Costa Rica se ha posicionado como uno de los principales exportadores de piña en el mundo, encabezando incluso algunos años de la última década (Castro, Picado y Vega, 2015). Esto ha implicado la expansión del cultivo de la piña en el país, convirtiéndose entonces en un monocultivo.

No solo la piña se ha basado en este modelo de producción, otro ejemplo es la palma aceitera la cual, según el Informe del Estado de la Nación del 2016, era el cultivo con mayor concentración territorial.

Estas dinámicas productivas conducen a la concentración y acaparamiento de la tierra, lo cual ha generado -entre múltiples consecuencias tanto sociales como ambientales- el desplazamiento de familias campesinas y riesgo a la soberanía alimentaria (Castro, Picado y Vega, 2015).

Esto se presenta en contraposición a lo que señala el informe del Foro Económico Mundial, ya que en repetidas ocasiones hace hincapié en la importancia de un trabajo en conjunto con las co-

munidades locales puesto que las señalan como los principales activistas y actores para la protección y defensa de los bienes naturales. Sin embargo, es de cuestionar un discurso basado en el trabajo colectivo con campesinas, campesinos e indígenas mientras que en la práctica se les despoja de sus tierras, y sus territorios quedan bajo la gestión del agrogocio.

Crucitas: ¿Es posible la minería verde?



En Costa Rica se debate en el espacio legislativo la posibilidad de reactivar la actividad minera en Crucitas, precisamente la “minería sostenible” es utilizada como argumento para su promoción.

Son varias las voces que se suman a la reactivación económica a toda costa, que consideran que cualquier “oportunidad” es buena.

Como lo considera el colegio de Geólogos, la minería es “una actividad productiva, una verdadera industria ya que con ministros fanáticos de la preservación y en el ministerio que se opone al desarrollo, es poco probable que Costa Rica logre estabilizarse”.*

Estas declaraciones, sumadas a los dos proyectos en vía legislativa, nos ayudan a entender el nivel de presión que existe a nivel nacional sobre este tema.

Algunos elementos a reflexionar sobre este escenario son las implicaciones que tendrán en las comunidades:

-Afectación de las fuentes de agua.

-Trastorno en los ecosistemas.

-Conflictos de interés entre

operaciones mineras y comunidades.

-Las implicaciones de la expansión ante la intensificación de la actividad minera

-Anulación de otras actividades económicas (turismo, agricultura, etc).

Estas son algunas de las consideraciones que debemos pensar la próxima vez que leamos algo sobre Crucitas y que respuestas nos plantea.

*Colegio de Geólogos solicita que nuevo ministro de Ambiente promueva minería sostenible. Tomado de: <https://www.elmundo.cr/costa-rica/colegio-de-geologos-solicita-que-nuevo-ministro-de-ambiente-promueva-mineria-sostenible/>

Pero...¿de que se trata esto de la cuarta revolución industrial?

La cuarta revolución industrial y en especial la Agricultura 4.0, es una tendencia global en la cual mediante plataformas de datos e infraestructura tecnológica se procura **registrar los datos genéticos, químicos y geográficos, por ejemplo:**

-Bases de datos de cadenas genómicas de todos los seres vivos para su acceso a los distintos investigadores y desarrolladores para fines investigativos y comerciales.

-Intervenir a través del uso de drones, robots, sensores y demás artefactos para el control total de la producción.

-Digitalizar los datos de genética vegetal y animal, con la intervención de la biología sintética para reescribir las secuencias genéticas de los diversos cultivos, con el fin de mejorar su rendimiento y resiliencia.

¿Qué pasa con todo esto? ¿Acaso no es la innovación que buscamos?

Es importante partir de una contextualización de las tendencias, ya que como lo muestran las relaciones actuales, las dimensiones de desigualdad no sólo se concentran en lo económico, sino también en el desarrollo

de conocimientos, materia regulatoria, entre otras que pueden generar espacios de concentración y despojo a disposición del mejor postor.

Algunas tensiones a considerar:

-Nuevo tipo de megaproyectos: torres, infraestructura tecnológica, redes de comunicación de nuevo tipo.

-Presión para obtener materia prima (minerales, caña de azúcar y maíz).



Algunas ideas para repensar estas propuestas

Les proponemos reflexionar sobre estas tensiones que queremos plantearles al respecto del futuro de la naturaleza y los negocios:

Privatización de la política ambiental: en este escenario se abre una tensión fuerte, ya que se empieza a consolidar un tipo de incidencia política promovida por los sectores económicos y financieros, basada en la capacidad de consumo para determinar que acciones son premiadas o castigadas, es decir, colocando el poder adquisitivo como vector de la política. Sumado a lo anterior sigue profundizándose la emisión de títulos de captura de carbono como eje

fundamental para la “conservación” y práctica óptima para contener las tensiones en el campo, especialmente los pequeños productores y habitantes.

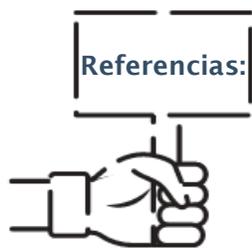
La apuesta por la cuarta revolución: esta segunda tensión viene aparejada en una compleja red de relaciones que une a la industria de los agroquímicos, la biotecnología, la genética y la industria de la alta tecnología. Esta combinación trae consigo un relanzamiento del extractivismo con la nueva cara de la “sostenibilidad”. La demanda de minerales y ciertos cultivos base (maíz y caña de azúcar) así como infraestructura de nuevo tipo, abren un escenario a considerar de

las nuevas manifestaciones que tendrá el extractivismo.

Financiarización de la naturaleza: la suma de estos procesos que mezclan el extractivismo y el mundo de la alta tecnología, da como resultado una nueva fase, ya sea por la consolidación de los bonos de carbono (títulos financieros), patentes de secuencias genómicas (mercantilización de la vida y saberes) o oligopolios tecnológicos (concentración económica y financiera), así se diversifica y profundizan las tendencias de despojo sobre los bienes naturales.

“se diversifica y profundizan las tendencias de despojo sobre los bienes naturales”





Castro, S.; Picado, H. y Vega, W. (05 de mayo de 2015). Comunidades fumigadas en Costa Rica acusan al Estado y transnacionales ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Grain. Recuperado de <https://cutt.ly/Wf81396>

Marín, C. (2020). Colegio de Geólogos solicita que nuevo ministro de Ambiente promueva minería sostenible. Tomado del Mundo CR: <https://www.elmundo.cr/costa-rica/colegio-de-geologos-solicita-que-nuevo-ministro-de-ambiente-promueva-mineria-sostenible/>

COMEX (2020). Análisis sobre la Evolución del Comercio Exterior e IED En Costa Rica: En 2019. Tomado de: <http://www.comex.go.cr/media/8088/ana-lisis-sobre-la-evolucio-n-del-comercio-exterior-e-ied-en-costa-rica-2019final.pdf>

Mooney, P. (2019). La insostenible Agricultura 4.0. Digitalización y poder corporativo en la cadena Alimentaria. Grupo ETC. Tomado de: https://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/la_insostenible_agricultura_4.0_web26oct.pdf

Varios Autores (2019). Tecnologías: manipulando la vida, el clima y el planeta. Revista América Latina en Movimiento. Setiembre 2019 Número 543. Tomado de <https://www.alainet.org/sites/default/files/alem-543.pdf>

WEF (2020). The Future of Nature and Business. New Nature Economy Report II. Tomado de: http://www3.weforum.org/docs/WEF_The_Future_Of_Nature_And_Business_2020.pdf

¿Qué es el Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra?



Este documento fue elaborado por el Equipo del Observatorio de Bienes Comunes.

Asistente: Danna Escarpetta Pineda

Coord. Luis Andrés Sanabria Zaniboni

El Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra es un esfuerzo más de articulación entre el Programa Kioscos Socioambientales y el CIEP que tiene como propósito contribuir en la problematización del contexto que nos interpela a todos y todas desde esta perspectiva, a través de la generación de información y espacios de diálogo sobre las dimensiones y relaciones presentes en los conflictos socioambientales relacionados al origen, propiedad y gestión de los bienes comunes.

Pretende a través de monitoreos, campañas, talleres en comunidades, articulación con proyectos similares de acción social e investigación, generar información oportuna y vínculos de articulación para evidenciar el estado de los bienes comunes en Costa Rica, y favorecer una mayor conciencia sobre los desafíos que representa la gestión democrática de estos bienes para nuestra sociedad.

Contacto: luis.sanabrizaniboni@ucr.ac.cr



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

